

# JOSÉ LUIS MORANTE

## EL PICAPORTE

Casi nonagenario  
—después de quince años de ceguera—  
la evocación a tientas del pasado  
equivale en mi padre  
a resistencia.  
El ahora es relente,  
una cronología que tortura  
con terapias y síntomas,  
e ignora el leve aroma  
de las flores de invierno.

Mi sedentaria angustia,  
a cuerpo limpio,  
no deja de pensar en cómo observa  
aquello que no ve;  
con serena sonrisa  
enumera detalles  
que debieron ser ciertos  
y yo escucho sonámbulo,  
mientras cierro los ojos.  
Todo pasó, no importa  
si el pasado no asiente  
o la estricta verdad le contradice.

A veces su mirada resucita.  
Posiciona en un mapa  
imágenes dispersas.  
Su voluntad es luz;  
es el tacto que gira el picaporte  
para abrir desde dentro  
la puerta infranqueable.